



Mientras el país libra una guerra sin cuartel contra el robo de rieles y de angulares, en La Panchita eran empleados en la construcción de viviendas de verano.

Como han reconocido autoridades del Gobierno en el municipio, de la Dirección de la Vivienda y de Planificación Física, además de otros funcionarios entrevistados, solo el descontrol y la falta de responsabilidad puede explicar la ocurrencia de tales hechos.

Pero el desorden va más allá, porque se ha comprobado que en varios expedientes consta la autorización para el uso de rieles, fruto de la indolencia de algunos empresarios que desarticulaban 25 kilómetros de línea, incapaces de razonar que podían ser reutilizados en bien de la economía y de la sociedad.

Especialistas consultados han reconocido la utilidad de los mismos en la reconstrucción de la red vial que lleva adelante el Ministerio de Transporte, a fin de mejorar el traslado de pasajeros y de miles de toneladas de mercancías que hoy se mueven en camiones y otros medios, mucho más costosos que el ferrocarril, con lo cual el país se hubiera ahorrado millones de pesos.

Del mismo modo, especialistas

de la Fábrica de Soldar Carriles de Placetas han reconocido el beneficio de los ramales desarticulados, en capacidad de ser usados como pilotes y cabezales en el resarcimiento de puentes, a manera de largueros metálicos y en conexiones de vías secundarias, además de aprovecharse en la señalización de las vías y cruceros.

Igual sucede con los 59 angulares o crucetas encontrados en diferentes casas de La Panchita. Mientras el país libra una batalla sin cuartel contra el robo de esos elementos de las torres de alta tensión, por el daño que causan a la economía y a sus estructuras, algunas personas se dedican a robar o desviar esos materiales para satisfacer intereses personales.

Hechos como esos fueron los que propiciaron que, entre el 2006 y el 2009, Villa Clara, junto a Holguín y Santiago de Cuba se destacaran como las provincias de mayor afectación en este delito, con el 46% del total.

■ TOLERANTE IMPUNIDAD

Los mismos propietarios se han



Utilizaron tantos hierros, que uno se pregunta qué hubiera sucedido si una tormenta eléctrica afectaba la zona.

encargado de precisar la procedencia de buena parte de las traviesas y carriles, provenientes, en su mayoría, de los ramales hacia los Centros de Acopio de las empresas "Quintín Banderas", de Corralillo; "Panchito Gómez Toro", de Quemado de Güines; "26 de Julio", de Santo Domingo; 10 de Octubre, de Ranchuelo; José Smith Comas, de Cárdenas y de la Cooperativa "Marcelo Salado", de La Habana.

Una comisión de trabajo formada por el actual Director del Grupo Empresarial Azucarero en Villa Clara ha podido determinar, hasta la fecha, que en los últimos años se desarticulaban dos importantes tramos de líneas de ferrocarril en la zona.

El primero, que alcanzaba una distancia aproximada de 9,5 kilómetros, cubría el tramo entre la Empresa Azucarera "Quintín Banderas" y el Centro de Acopio ubicado en Casa de Tabla, el cual se vendió a la UEB Ferroviaria del "Panchito Gómez Toro" en el 2004, y el otro, de 14 kilómetros, comprendía la distancia entre este último central y República, desmantelado en 1987.

La explicación que dan los funcionarios entrevistados por la comisión es que la mayor parte de esos recursos fueron a parar a proyectos de desarrollo agropecuario como organopónicos, corraletas, vaquerías, etc, aunque no existen evidencias documentales de tal entrega.

Es decir, la UEB Ferroviaria de Panchito adquirió esos recursos, incluyendo traviesas, puentes y rieles, entre otros elementos, valorados en más de un millón de pesos, de los cuales no existe ninguna documentación, lo que es igual a decir que se desarmó la línea, la pagaron, pero no la llegaron a vender.

Algunas verificaciones realizadas en el terreno han podido

determinar que las cifras de traviesas y rieles utilizados en fines agropecuarios resultan ínfimas, comparadas con las dimensiones de los ramales desarticulados. Evidentemente, han ido a parar a otro destino, sin que a nadie se le haya ocurrido detener esta sangría a la economía nacional.

Situaciones como las descritas merecen la más profunda reflexión. En circunstancias en las que el país requiere del mayor control y racionalidad posibles, resulta inadmisibles que sucedan hechos de esa naturaleza, de los cuales debíamos extraer las lecciones pertinentes si de verdad queremos salvar la Revolución.

Como expresó el Comandante en Jefe Fidel Castro en una ocasión, los que no quieren buscarse problemas, los tolerantes, los que congenian con lo mal hecho, son los que más daño hacen a la Revolución. De ahí que la impunidad ante estos sucesos sea lo más desmoralizante que puede ocurrir en una sociedad.

Cabría preguntarse de que han servido para estos cuadros y funcionarios los llamados del Segundo Secretario del Comité Central del Partido y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, General de Ejército Raúl Castro, quien nos ha alertado de manera reiterada acerca de la necesidad de restituir la institucionalidad y el orden en el país.

Dónde estaba la dirección del Partido y del Gobierno en ese territorio que no fueron capaces de neutralizar a tiempo ese nocivo fenómeno y permitieron que llegara a este extremo, provocando un daño económico y moral de incalculable valor.

Por qué no se tuvieron en cuenta a tiempo las alertas realizadas por la Presidenta del Consejo Popular, quien de manera reiterada expresó su preocupación por lo que ocurría en La Panchita,



Las traviesas se utilizaban para la cimentación.